



CFA Institute
Research & Policy Center

La inteligencia artificial y el futuro de las finanzas: Un marco para Cambio estructural

Mona Naqvi

INTRODUCCIÓN

Introducción

Desde el auge de los mercados de capitales modernos, las finanzas se han organizado en torno a la escasez de información. En todos los ámbitos, desde la ventaja competitiva hasta la determinación de precios y la responsabilidad fiduciaria, el éxito dependía de quién podía acceder a la información, interpretarla y actuar en consecuencia con mayor precisión y rapidez que los demás participantes del mercado. Esta lógica organizativa ha moldeado el funcionamiento de los mercados, la asignación de capital por parte de los inversores y el ejercicio del juicio profesional.

La inteligencia artificial (IA) está redefiniendo esta lógica. A medida que la capacidad analítica se amplía y se integra en los mercados, los supuestos de escasez que sustentan el sistema financiero se están reconfigurando.

Se está produciendo una transición estructural en la forma en que se genera, procesa y utiliza la información en todo el ecosistema de los mercados de capitales. Las implicaciones van más allá de las mejoras en la productividad y afectan a la formación de precios, la asignación de capital y la integridad y estabilidad del propio sistema financiero. Por lo tanto, la pregunta clave no es si la adopción de la IA continuará, sino cómo se reorganizarán los mercados de capitales a medida que la IA se vuelva cada vez más abundante, automatizada e integrada en la toma de decisiones de inversión.

Este documento proporciona un marco organizativo para comprender las vías y los canales a través de los cuales la IA está transformando los mercados de capitales y plantea interrogantes estratégicos para el sector de la inversión. De este modo, sienta las bases para la agenda de IA del Centro de Investigación y Políticas del CFA Institute. Está dirigido a altos directivos de organizaciones de inversión institucionales responsables de la estrategia de inversión, la construcción de carteras, la asignación de capital y la integración de la IA.

CONTENIDO

Introducción [pág. 1](#) | Supuestos fundamentales bajo presión [pág. 4](#) | Fuerzas estructurales de la integración de la IA [pág. 6](#) | La dinámica de la transición de la IA: empuje, atracción y dependencia de la trayectoria [pág. 7](#) | Estados futuros alternativos de los mercados de capitales en la era de la IA [pág. 9](#) | Pruebas de estrés de supuestos centrales en estados futuros alternativos [pág. 12](#) | Tensiones estructurales en estados futuros alternativos [pág. 13](#) | Cuestiones estratégicas para la profesión de inversión [pág. 15](#) | Gobernanza, regulación y riesgo sistémico [pág. 16](#) | La arquitectura de la transición de la IA [pág. 17](#) | Próximos pasos: Reimaginar el futuro de las finanzas en la era de la IA ([pág. 18](#)) | Referencias ([pág. 20](#))

Puntos de inflexión tecnológicos en los mercados de capitales

Las principales transiciones económicas han sido impulsadas por tecnologías de propósito general que redefinieron las fuentes de creación de valor y los mecanismos mediante los cuales los mercados fijan precios y asignan capital. A medida que los mercados evolucionaron de las economías agrarias a la industrialización y, finalmente, a la era digital, cada transición generó no una eficiencia incremental, sino una reasignación estructural. Con cada cambio importante, las ganancias de productividad fueron desiguales y las ventajas competitivas se redistribuyeron. Estos puntos de inflexión generaron tanto crecimiento como desplazamiento en las economías de mercado, concentrando la ventaja en nuevas infraestructuras y capacidades. La gobernanza llegó después, a menudo tardíamente, a medida que los mercados se recalibraban en torno a nuevos fundamentos.

La transición actual a la IA se inscribe en esta tradición, pero difiere en aspectos importantes. La IA no solo automatiza tareas, sino que también modifica la forma en que se forma y se ejerce el juicio en la asignación de capital. El problema de fondo no reside en la tecnología en sí, sino en los supuestos y normas que la rigen: cómo se valora la información, cómo se gestionan los riesgos, cómo se identifica la habilidad y cómo se asigna la responsabilidad. Estos principios se reflejan en los fundamentos predominantes, desde la teoría moderna de carteras (MPT) hasta la hipótesis del mercado eficiente, que en conjunto configuran las medidas de desempeño, los incentivos y el diseño institucional. Sin embargo, cuando los mecanismos que sustentan el juicio cambian radicalmente, los supuestos que mantienen estos fundamentos inevitablemente se someten a revisión.

La IA en contexto

La IA no es ni monolítica ni nueva en las finanzas modernas. Los modelos cuantitativos, los sistemas de negociación algorítmica y las técnicas de aprendizaje automático llevan décadas integrados en los procesos de inversión (López de Prado 2018).

Lo que distingue la fase actual es la escala, la adaptabilidad y la generalidad de la capacidad analítica que ofrece la IA. Los avances recientes reflejan la convergencia de descubrimientos en la arquitectura de modelos, la disponibilidad de datos y la capacidad computacional. Los sistemas ahora pueden procesar grandes volúmenes de información no estructurada, generar análisis estructurados y operar en múltiples tareas cognitivas que antes se consideraban exclusivamente humanas.

A diferencia de los sistemas anteriores, centrados en tareas específicas, muchos modelos de IA contemporáneos son cada vez más de propósito general, capaces de transferir conocimiento entre dominios e interactuar con herramientas y flujos de trabajo externos. También están surgiendo los denominados sistemas agentes, que pueden interactuar con herramientas externas y ejecutar procesos de varios pasos con distintos grados de autonomía dentro de parámetros definidos. La amplia disponibilidad de modelos de IA, junto con la capacidad de potenciar la capacidad humana mediante sistemas agentes, reduce las barreras de entrada para las empresas y crea oportunidades para reconfigurar la dinámica competitiva en diversos segmentos de la industria, incluido el sector de los servicios financieros.

Sin embargo, los expertos siguen divididos sobre la trayectoria a largo plazo de la IA. Algunos anticipan la aparición de la inteligencia artificial general (IAG), definida como sistemas capaces de realizar una amplia gama de tareas cognitivas a niveles iguales o superiores a los humanos, en cuestión de años o décadas. Otros predicen una evolución más gradual, con capacidades que seguirán siendo especializadas pero igualmente potentes. Estas incertidumbres reflejan limitaciones reales: la ampliación de modelos avanzados depende del acceso a datos de alta calidad, hardware especializado, infraestructura informática de alto consumo energético e incentivos económicos sostenibles. Sin embargo, en todas las trayectorias plausibles —ya sea hacia sistemas altamente capaces pero especializados o hacia una inteligencia más generalizada— una conclusión se mantiene constante: la capacidad analítica está aumentando a un ritmo y una magnitud que transformarán sustancialmente los entornos de toma de decisiones durante la trayectoria profesional de los profesionales de la inversión actuales (Kaplan et al. 2020; Bengio et al. 2024).

Un marco para afrontar el cambio estructural

A pesar de la llegada de la IA general, las mejoras en las capacidades que se producen gracias a la tecnología de IA, combinadas con la adopción institucional y las presiones competitivas en todo el sector de la inversión, pueden generar cambios estructurales en el mundo de las finanzas. Los mercados responden a los incentivos, las estructuras de costes y las ventajas relativas. La pregunta relevante para los mercados de capitales no es si o cuándo se producirá un hito relacionado con la IA. En cambio, la cuestión radica en cómo la capacidad analítica a gran escala puede alterar fundamentalmente las normas profesionales, la dinámica competitiva y el riesgo sistémico.

En lugar de intentar resolver los debates sobre los plazos de la IA general o los estados finales tecnológicos, este documento examina las fuerzas estructurales que ya están en marcha y sus trayectorias implícitas. Este enfoque permite a los participantes del mercado prepararse para múltiples escenarios futuros potenciales en el sector financiero.

Las transiciones estructurales dependen intrínsecamente de la trayectoria y están condicionadas tanto por las respuestas institucionales como profesionales. Las decisiones tempranas sobre el diseño de la gobernanza, los estándares profesionales y la arquitectura institucional pueden influir significativamente en el posicionamiento competitivo y la resiliencia del sistema. El marco que aquí se presenta combina el análisis de fuerzas estructurales con la lógica de escenarios, basándose en la dinámica de atracción y repulsión de la economía de la innovación y la dependencia de la trayectoria de la teoría institucional. Su objetivo es capacitar a los profesionales de la inversión para abordar el cambio estructural de manera deliberada, antes de que la adaptación se convierta en reacción.

Supuestos fundamentales bajo presión

A medida que la IA altera las condiciones en las que se produce y se utiliza la información, las doctrinas construidas en torno a esas condiciones se ven sometidas a presión. Por supuesto, los fundamentos teóricos que sustentan las finanzas modernas no surgieron sin la tecnología. De hecho, los mercados han incorporado desde hace tiempo herramientas para el cálculo, el modelado y la ejecución, desde los primeros dispositivos computacionales hasta los sistemas algorítmicos más recientes y la infraestructura de negociación de alta frecuencia. Sin embargo, la diferencia clave ahora radica en que, si bien la capacidad analítica previa seguía estando limitada por la dirección, la interpretación y la supervisión humanas, los avances actuales en IA modifican significativamente la escala, la distribución y la autonomía de la capacidad analítica en finanzas. A medida que esta capacidad aumenta, las condiciones límite bajo las cuales operan las teorías existentes podrían cambiar.

En la actualidad, la profesión de inversión se rige por cinco principios fundamentales que enmarcan los comportamientos y el diseño institucional: eficiencia informativa, diversificación y primas de riesgo, habilidad y rendimiento superior constante, rendición de cuentas y responsabilidad fiduciaria, y estructura de mercado e interacción sistémica.

Eficiencia informativa

La hipótesis del mercado eficiente (HME) sostiene que los precios de los activos reflejan la información disponible (Fama, 1970). Nunca ha implicado una racionalidad perfecta ni la ausencia de asimetría. Los mercados siempre han presentado desequilibrios informativos, sesgos conductuales y episodios de precios erróneos. Sin embargo, las presiones competitivas, la actividad de arbitraje y el aprendizaje institucional han contribuido históricamente a incorporar nueva información a los precios con el tiempo y a limitar las oportunidades de generación de alfa.

La IA altera la escala y la velocidad con que se procesa y difunde la información. A medida que los sistemas analíticos generan, filtran y priorizan señales en amplios segmentos del mercado, la dinámica de la integración de la información cambia. Es probable que las ineficiencias no desaparezcan; la cuestión radica en si su naturaleza y persistencia pueden modificarse, y de qué manera, en un contexto de inteligencia a gran escala.

Diversificación y primas de riesgo

La Teoría Moderna de la Cartera (MPT) asume que la diversificación entre activos imperfectamente correlacionados reduce la volatilidad y que el riesgo se compensa mediante primas identificables (Markowitz 1952; Sharpe 1964). Sin embargo, los regímenes de correlación nunca han sido estáticos. Históricamente, la tensión del mercado, las crisis de liquidez y los ciclos macroeconómicos han alterado las relaciones entre los distintos activos. La IA puede influir en esta dinámica acelerando la difusión de señales y los plazos en los que se manifiesta, fomentando la convergencia en torno a arquitecturas predictivas similares. La diversificación sigue funcionando, pero los factores determinantes...

La correlación y la estructura de las primas evolucionan a medida que los flujos de capital se ven cada vez más mediados por modelos.

Habilidad y rendimiento superior constante

La gestión activa se ha basado durante mucho tiempo en la premisa de que un juicio diferenciado basado en información superior puede producir rendimientos excesivos persistentes, una premisa que siempre ha sido cuestionada (Carhart 1997; Fama y French 2010).

Incluso hoy en día, las ventajas informativas se desvanecen y las presiones competitivas reducen los márgenes, y históricamente ha resultado difícil mantener un rendimiento superior.

La proliferación de la IA no elimina la posibilidad de que los inversores demuestren habilidad, pero sí puede modificar cómo y dónde se manifiesta dicha habilidad. A medida que disminuye el coste de generar análisis estructurados y las herramientas analíticas se vuelven más accesibles, la diferenciación puede depender menos de la producción de información y más del diseño del sistema, la gobernanza de datos, la supervisión de modelos y la integración institucional (Vayanos y Woolley 2013). En otras palabras, el alfa persistente, si existe, puede adoptar diferentes formas.

Rendición de cuentas y responsabilidad fiduciaria

Los mercados financieros, en esencia, dependen de agentes identificables que puedan articular la lógica detrás de las decisiones de inversión y que sean responsables de sus consecuencias. El deber fiduciario presupone que la responsabilidad se deriva del juicio humano y de los procesos institucionales. Si bien la tecnología ha apoyado la toma de decisiones desde hace tiempo, la autoridad y la responsabilidad últimas han permanecido hasta ahora centradas en el ser humano. A medida que los sistemas analíticos se vuelven parcialmente autónomos y se integran más profundamente con herramientas de IA, la distribución de la responsabilidad puede volverse más compleja. Los entornos de decisión híbridos no eliminan la responsabilidad, pero sí requieren una clara delimitación de la supervisión, la validación y la gobernanza para preservar la confianza de las partes interesadas.

Estructura del mercado e interacción sistémica

Los mercados de capitales siempre han presentado mecanismos de retroalimentación, ciclos de liquidez y regímenes de correlación cambiantes. Los episodios de tensión han revelado fragilidades, y la convergencia en torno a estrategias similares ha amplificado periódicamente la volatilidad (Brunnermeier 2009; SEC y CFTC 2010). La estructura del mercado nunca ha sido estática, y el riesgo sistémico siempre ha estado presente.

La IA puede influir en estas dinámicas al acelerar la difusión de señales y aumentar la probabilidad de convergencia en torno a arquitecturas analíticas similares. Por ejemplo, si grandes segmentos de capital dependen de modelos superpuestos entrenados con datos similares, los bucles de retroalimentación pueden intensificarse y exacerbar dinámicas de liquidez como el comportamiento gregario y el momentum. Estas dinámicas pueden evolucionar más rápidamente que antes, amplificando los riesgos. ¿Operarán de la misma manera los mecanismos que antes moderaban la convergencia en condiciones de análisis a gran escala y cada vez más automatizados (Dánielsson y Uthemann 2025)?

Implicaciones para el futuro

En conjunto, estas presiones no señalan el colapso de los fundamentos intelectuales del sector, sino más bien una reconfiguración. Si bien las doctrinas de las finanzas modernas perduran, las condiciones de escasez en las que operan no. Los conceptos de eficiencia informativa, diversificación, habilidad, responsabilidad y estabilidad del mercado pueden seguir definiendo el sistema, pero su expresión continuará evolucionando a medida que la capacidad analítica se expanda y se vuelva más autónoma.

La trayectoria de la evolución del sector no estará determinada únicamente por doctrinas. Estará marcada por una compleja interacción de capacidades tecnológicas, adopción institucional, reasignación de tareas y recomposición estructural en los distintos mercados. Los cambios más visibles podrían producirse en los flujos de trabajo y la dinámica competitiva. Sin embargo, las transformaciones de mayor trascendencia podrían desarrollarse de forma más gradual, a medida que las premisas se consolidan o se adaptan en el contexto de la práctica diaria. Es esta capa más profunda de evolución estructural, más que el cambio tecnológico superficial, la que podría definir el carácter a largo plazo de los mercados de capitales.

Fuerzas estructurales de la integración de la IA

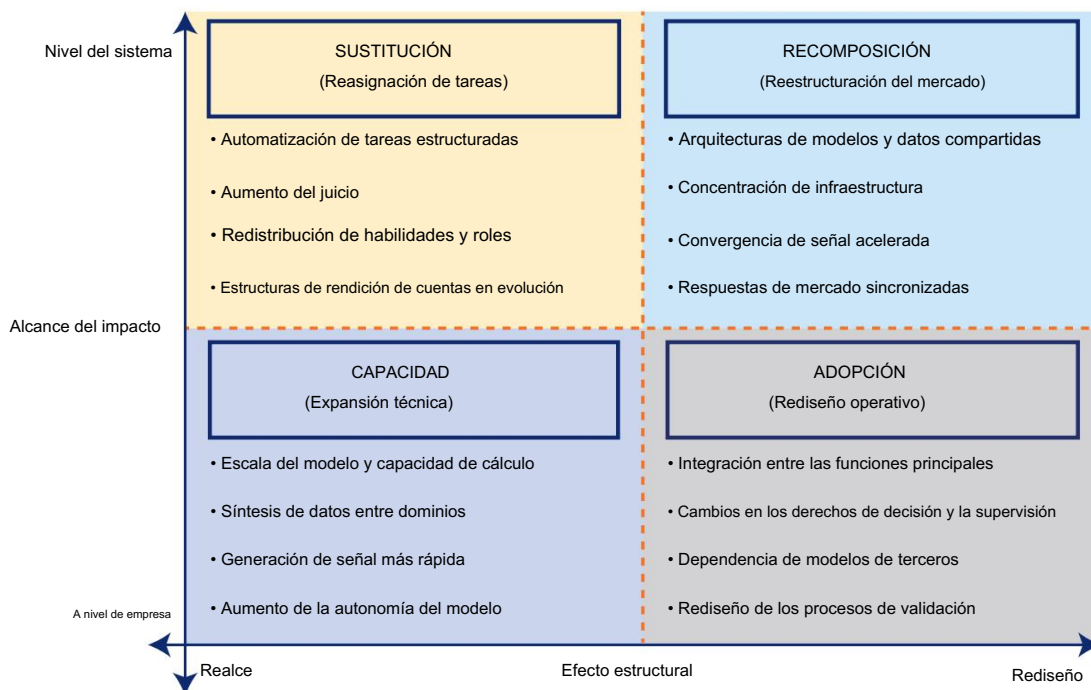
Para dotar a la profesión de un vocabulario común que permita analizar esta transición, presentamos el marco de trabajo de Fuerzas Estructurales de la Integración de la IA del CFA Institute. Este marco se organiza en torno a cuatro fuerzas estructurales interrelacionadas: capacidad, adopción, sustitución y recomposición (véase la Figura 1). La capacidad amplía las posibilidades técnicas. La adopción determina el grado de integración de dichas capacidades. La sustitución redistribuye la capacidad de acción dentro de los sistemas de toma de decisiones. La recomposición refleja las consecuencias acumulativas de estos cambios a nivel de mercado.

Estas cuatro fuerzas definen las dimensiones principales en las que se desarrolla la integración de la IA. Si bien son analíticamente distintas, se entrelazan para determinar cómo se amplía el poder analítico, cómo responden las instituciones, cómo evolucionan los roles profesionales y cómo se adaptan los mercados con el tiempo. Por lo tanto, reflejan cómo podría evolucionar el propio sistema financiero.

Este marco busca aislar la mecánica de la transición a la IA.

Las secciones posteriores lo utilizan para examinar cómo las distintas configuraciones de estas fuerzas pueden generar estados estructurales diferentes en los mercados de capitales, poner a prueba los supuestos predominantes y requerir nuevas formas de gestión institucional. El objetivo es clarificar las fuerzas en juego, lo que permitirá a los profesionales, reguladores y fiduciarios evaluar dónde se acumulan las presiones en el sistema financiero y dónde puede ser necesaria la adaptación.

Anexo 1. Fuerzas estructurales de la integración de la IA según el CFA Institute.



Fuente: CFA Institute.

Dinámicas de interacción y escalada

Aunque distintas entre sí, las cuatro fuerzas estructurales interactúan. La expansión de la capacidad técnica permite a las empresas de inversión adoptar la IA de forma más profunda. A medida que se extiende la adopción, las tareas se redistribuyen entre humanos y máquinas. Cuando esta reasignación se produce simultáneamente en muchas instituciones, la estructura del mercado comienza a cambiar. A su vez, los cambios en la estructura del mercado influyen en las futuras decisiones de inversión, las prácticas de gobernanza y los incentivos competitivos. Además, estas dinámicas no son lineales. Las empresas avanzan a ritmos diferentes, y la capacidad técnica por sí sola no garantiza la transformación del mercado. Los límites regulatorios, la tolerancia al riesgo institucional y las normas profesionales determinarán el alcance y la rapidez de esta integración. Por lo tanto, es mejor comprender estas fuerzas como un sistema de presiones interrelacionadas que como una secuencia inevitable.

La dinámica de la transición a la IA: impulso, atracción y dependencia de la trayectoria.

Las cuatro fuerzas estructurales de la integración de la IA que se presentan no avanzan de forma uniforme ni independiente. Están regidas por factores de impulso y atracción que interactúan para generar dependencia de trayectoria, ya sea acelerando, moderando o redirigiendo la trayectoria de la integración de la IA en los mercados de capitales.

Dinámica de empuje

Las dinámicas de impulso se originan en el entorno tecnológico y competitivo. La disminución de los costos de computación, la expansión de las capacidades de los modelos y la creciente presión competitiva generan incentivos constantes tanto para empresas como para individuos para profundizar la integración de la IA, independientemente de la preparación institucional general. Una empresa que adopta sistemas analíticos más capaces obtiene ventajas cuantificables en velocidad, costo y escalabilidad. Esta lógica competitiva genera presión para la adopción en toda la industria, incluso entre instituciones que podrían preferir un ritmo de integración más pausado. Sin moderación, estas dinámicas de impulso crean una presión estructural hacia la convergencia.

Dinámica de tracción

Por otro lado, las dinámicas de atracción se originan en el propio entorno institucional y profesional e incluyen marcos regulatorios, expectativas de gobernanza, estándares fiduciarios y normas profesionales. En conjunto, determinan hasta qué punto y con qué rapidez las dinámicas de empuje se traducen en un cambio estructural. Las dinámicas de atracción no operan automáticamente, sino que requieren inversión activa, coordinación y voluntad institucional. Cuando los marcos de gobernanza son sólidos, donde los estándares profesionales establecen expectativas adecuadas para la supervisión y la rendición de cuentas de los modelos, y donde la claridad regulatoria reduce la incertidumbre, las dinámicas de atracción pueden contribuir a definir la trayectoria de la adopción de la IA, determinando no solo el ritmo de la integración, sino también su naturaleza.

Efectos de interacción

La interacción entre las fuerzas de empuje y tracción genera dependencia de la trayectoria. Las decisiones tempranas sobre la gobernanza del modelo, la dependencia de proveedores, el diseño de la infraestructura y los estándares profesionales limitan las opciones futuras. Las instituciones y los reguladores que establecen marcos de gobernanza con anticipación tienden a operar desde posiciones de mayor flexibilidad y resiliencia a medida que se profundiza la integración. Aquellos que posponen las decisiones de gobernanza hasta que la adopción de la IA avance más pueden enfrentar un conjunto de opciones más restringido, heredando dependencias estructurales difíciles de revertir. Por lo tanto, la dependencia de la trayectoria implica que las decisiones más trascendentales de la profesión pueden ser las primeras que determinen si la gobernanza evoluciona antes de la adopción o si las empresas se ven obligadas a gobernar un sistema ya configurado por las decisiones que pospusieron.

Estas dinámicas también tienen implicaciones a nivel sistémico. Una consecuencia de la interacción de atracción y repulsión es lo que este artículo denomina convergencia cognitiva: la alineación progresiva de las arquitecturas de los modelos, los datos de entrenamiento y los marcos de decisión en todas las instituciones. Esta convergencia produce resultados analíticos correlacionados que comprimen la diversidad interpretativa de la que dependen los mercados para su resiliencia. El proceso refleja lo que los investigadores han caracterizado como “riesgo de monocultura”, definido como la vulnerabilidad sistémica que surge cuando las instituciones convergen en fundamentos analíticos compartidos (ECB 2024; Frimpong 2026).

Posibles escenarios futuros de los mercados de capitales en la era de la IA

Las cuatro fuerzas estructurales de expansión de capacidades, adopción institucional, sustitución de tareas y recomposición sistémica definen las dimensiones en las que podría desarrollarse la integración de la IA. Los estados que emergen no están predeterminados tecnológicamente, sino que reflejan cómo interactúan las dinámicas de atracción y repulsión a lo largo del tiempo, influenciadas por los incentivos competitivos, por un lado, y por la gobernanza, los estándares y la regulación, por el otro. Esta sección describe cuatro escenarios futuros alternativos sobre cómo estas cuatro fuerzas estructurales podrían combinarse para configurar la dinámica competitiva, el comportamiento del mercado y la práctica profesional a medida que se profundiza la integración de la IA.

Mercados aumentados

La integración de la IA mejora la eficiencia del flujo de trabajo sin modificar sustancialmente la arquitectura del mercado. En este estado, la capacidad técnica se expande significativamente y la adopción es generalizada, pero la sustitución y la recomposición se mantienen controladas.

La IA se integra profundamente en la investigación, la construcción de carteras y la gestión de riesgos como una capa que aumenta la experiencia, en lugar de como un rediseño estructural.

Para los gestores de activos, esto implica mejoras en la productividad y una reducción gradual de las comisiones, en lugar de una disrupción existencial. La producción analítica aumenta y la gestión de riesgos se vuelve más dinámica, mientras que las decisiones de asignación conservan la supervisión humana. La gestión activa sigue siendo viable, aunque las ventajas informativas disminuyen a medida que herramientas similares se vuelven más accesibles. Los propietarios de activos se benefician de una mayor transparencia, informes más rápidos y una mejor atribución del rendimiento, mientras que los marcos de gobernanza permanecen prácticamente inalterados.

En general, el comportamiento del mercado se acelera, pero no experimenta un cambio fundamental.

La dinámica de la liquidez, los regímenes de correlación y la determinación de los precios evolucionan gradualmente.

La IA refuerza la resiliencia y la eficiencia operativa sin modificar sustancialmente la asignación de capital ni la estructura del mercado.

Divergencia competitiva

La adopción desigual de la IA genera una creciente dispersión en el rendimiento, la estructura de costes y el posicionamiento competitivo. En este contexto, la capacidad técnica se expande, pero la adopción sigue siendo desigual. Las empresas difieren en la profundidad de la integración de la IA: algunas la incorporan en la construcción de carteras, el modelado de riesgos y la infraestructura de negociación, mientras que otras siguen limitadas por sistemas heredados, restricciones de capital o reticencias regulatorias. Se produce una sustitución en las instituciones líderes, sin una recomposición a nivel de mercado. Los gestores de activos líderes en IA se benefician de menores costes analíticos marginales y marcos de decisión más escalables, mientras que las empresas rezagadas se enfrentan a la compresión de márgenes, la migración de talento y un rendimiento relativo decreciente.

Inteligencia artificial y el futuro de las finanzas: un marco para el cambio estructural.

Los propietarios de activos diferencian cada vez más entre gestores con IA y gestores tradicionales, mientras que los intermediarios más pequeños se enfrentan a decisiones estratégicas: invertir, asociarse, especializarse o retirarse. La dependencia de la infraestructura aumenta, pero sigue fragmentada, mientras que los reguladores observan crecientes disparidades en la resiliencia operativa y la gobernanza de los modelos. La asimetría es la característica definitoria de esta situación. Los mercados no se reorganizan en torno a una arquitectura analítica compartida, ya que la divergencia competitiva transforma el panorama.

Convergencia de plataformas

La capacidad de IA se adopta ampliamente a través de infraestructuras compartidas, lo que reduce la diferenciación y concentra la influencia en plataformas analíticas comunes. La adopción se facilita cada vez más mediante modelos base, datos centralizados y ecosistemas informáticos compartidos. La sustitución se expande y la recomposición comienza a remodelar la estructura del mercado. A medida que los gestores de activos dependen de entornos de modelos compartidos, la convergencia se acelera. La generación de señales y la construcción de carteras se estandarizan, la dispersión de la información se reduce y las oportunidades de alfa se limitan. La ventaja competitiva se desplaza hacia la escala, la calidad de la gobernanza, la eficiencia de costes y el acceso preferencial a la infraestructura. Los propietarios de activos interactúan de forma más directa con plataformas analíticas centralizadas, mientras que las bolsas y los proveedores de datos se integran más estrechamente en los sistemas de negociación habilitados por IA. Este escenario ya es visible en la creciente dependencia de un pequeño número de proveedores de modelos base y plataformas de IA basadas en la nube. El comportamiento del mercado se sincroniza más. La liquidez sigue siendo accesible, pero las correlaciones se ajustan más rápidamente a medida que las señales comunes se propagan a través de sistemas superpuestos. La atención regulatoria se centra cada vez más en la concentración de la infraestructura y la interdependencia sistémica.

Mercados mediados por modelos

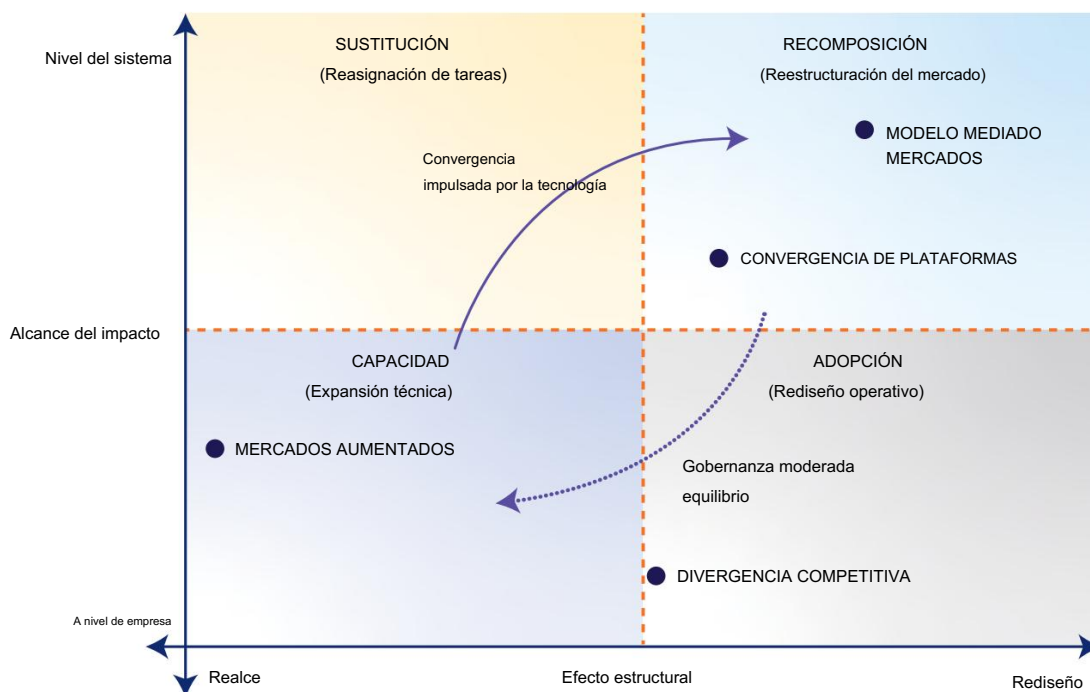
Los sistemas de IA asumen la responsabilidad principal de la generación de señales, las decisiones de asignación y la calibración del riesgo en amplios segmentos de capital. Las distinciones entre estrategias discrecionales y sistemáticas se desdibujan a medida que la construcción de carteras se realiza predominantemente mediante modelos, lo que reduce las ventajas informativas tradicionales. La producción analítica se estandariza cada vez más, mientras que la credibilidad de la gobernanza se convierte en un factor diferenciador clave. Los propietarios de activos dependen en mayor medida de los marcos de asignación automatizados y los diagnósticos en tiempo real, mientras que las bolsas, las cámaras de compensación y los proveedores de liquidez operan en entornos altamente sincronizados. En tales condiciones, la construcción, la ejecución y la calibración del riesgo de las carteras pueden automatizarse en gran medida, con una supervisión centrada en la gobernanza del modelo y el establecimiento de restricciones. Los mercados se sincronizan en gran medida: la difusión de señales se acelera, las correlaciones se ajustan abruptamente y la dispersión de la información se reduce, lo que remodela la determinación de precios. La supervisión sistémica se centra en las dependencias analíticas compartidas y la resiliencia de la infraestructura. Los mercados mediados por modelos representan una configuración altamente transformadora en la era de la IA, en la que la IA se integra en el mercado.

La arquitectura en sí misma, transformando la forma en que se produce la información, se asigna el capital y se ejerce la responsabilidad fiduciaria.

La Figura 2 muestra cómo cada estado alternativo dentro del marco de las cuatro fuerzas estructurales refleja no solo el nivel de integración de la IA, sino también el equilibrio de fuerzas que lo produjo. Los estados hacia la parte superior derecha (Convergencia de Plataformas, Mercados Mediados por Modelos) representan configuraciones donde la dinámica de impulso ha impulsado la integración a escala sistémica, transformando la arquitectura del mercado y la estructura competitiva de manera fundamental. Los estados hacia la parte inferior izquierda (Mercados Aumentados) reflejan configuraciones donde la dinámica de atracción ha ralentizado el ritmo y la naturaleza de la adopción, preservando una mayor continuidad. Es crucial destacar que estas "etapas" no son fijas ni secuenciales. Los mercados pueden presentar características de más de un estado simultáneamente, y la trayectoria entre ellos no es lineal ni inevitable.

Si bien ninguna configuración está predeterminada, la disminución de los costos marginales de análisis y los efectos de escala de la infraestructura generan una presión estructural hacia la convergencia en torno a arquitecturas compartidas, cualesquiera que sean. Que dicha convergencia fortalezca la resiliencia o amplifique la fragilidad dependerá de la gobernanza y los estándares profesionales. En otras palabras, el futuro de los mercados de capitales dependerá de las decisiones institucionales y profesionales que se tomen posteriormente.

Anexo 2. Estados alternativos en las cuatro fuerzas estructurales de la integración de la IA.



Fuente: CFA Institute.

Pruebas de estrés de supuestos básicos en diferentes alternativas Estados futuros

Los escenarios futuros alternativos no son predicciones, sino entornos estructurados que permiten poner a prueba los supuestos fundamentales de las finanzas modernas. A medida que la IA modifica las condiciones de escasez en las que se produce, interpreta y utiliza la información, las teorías y los supuestos basados en dichas condiciones se reconfiguran según cómo se desarrolle la integración de la IA.

El Anexo 3 analiza cómo se expresan los fundamentos de las finanzas modernas en cada escenario, cada uno de los cuales representa una combinación diferente de las cuatro fuerzas estructurales de capacidad, adopción, sustitución y recomposición.

Lo que revela la prueba de estrés

En todas las configuraciones, los supuestos centrales de las finanzas modernas se mantienen, pero operan bajo condiciones alteradas a medida que se profundiza la integración de la IA. La eficiencia de la información se fortalece a medida que la información se incorpora rápidamente a los precios, aunque los modelos sincronizados introducen nuevas sensibilidades sistémicas. La diversificación sigue siendo fundamental, pero su fiabilidad depende cada vez más de la diversidad de señales. La habilidad de inversión persiste, pasando del descubrimiento de información a la asignación de capital y al sistema.

Anexo 3. Prueba de estrés comparativa de supuestos de mercado bajo diversos escenarios de integración de IA.

Predominante Suposición	Aumentado Mercados	Competitivo Divergencia	Plataforma Convergencia	Modelo mediado Mercados
Informativo Eficiencia	Reajuste acelerado de precios; la hipótesis del mercado eficiente se fortalece ligeramente.	Eficiencia desigual; se amplían las asimetrías a nivel de empresa.	La ventaja informativa disminuye; las ventanas de arbitraje colapsan.	Fricciones mínimas; precios erróneos episódicos pero potencialmente sistémicos.
Diversificación y primas de riesgo	Diversificación ampliamente fiable; primas intactas	Diversificación desigual en empresas; la dispersión de las primas se amplía	Las correlaciones se estrechan con señales compartidas; las primas se recalculan más rápido.	Correlaciones basadas en modelos; la diversificación es menos fiable.
Habilidad y Persistente Rendimiento superior	Habilidad mejorada; presión alfa pero aún viable	Alfa concentrado entre empresas integradas con IA	La durabilidad de alfa disminuye; la ejecución y la escala difieren.	Alfa basado en la calidad de la asignación y la gobernanza.
Responsabilidad y función fiduciaria Deber	Autoridad de decisión centrada en el ser humano; supervisión ampliada	Calidad de la gobernanza desigual; rendición de cuentas fragmentada.	Validación de modelos central; el deber fiduciario es procedimental.	La responsabilidad es difusa; la arquitectura del sistema es clave.
Estructura y estabilidad del mercado	Los bucles de retroalimentación se estabilizan; los ciclos de ajuste son presiones de consolidación.	Resiliencia desigual; aumentan las presiones de consolidación.	Infraestructura La concentración eleva correlación exposición	Los modelos sincronizados conllevan el riesgo de amplificar las perturbaciones sistémicas.

Gobernanza. La rendición de cuentas sigue siendo fundamental, incluso cuando la responsabilidad se desplaza del juicio al diseño y la supervisión del sistema. Lo que cambia entre los estados no es la relevancia de estas doctrinas, sino las condiciones de escasez bajo las cuales operan. En configuraciones más moderadas, estos supuestos se adaptan, pero siguen vigentes. En la convergencia de plataformas y los mercados mediados por modelos, las condiciones bajo las cuales funcionan divergen más marcadamente de aquellas en las que fueron concebidos, lo que tiene implicaciones en la forma en que la profesión entiende el riesgo, la rendición de cuentas y la ventaja.

Tensiones estructurales en diferentes escenarios futuros

En todos los estados existen cinco tensiones estructurales que se intensifican a medida que se profundiza la integración de la IA, independientemente de la configuración. Estas tensiones surgen de la interacción de las cuatro fuerzas estructurales a nivel de estructura competitiva, comportamiento institucional y diseño sistémico. En todas las configuraciones, la ventaja competitiva se desplaza de la comprensión a la arquitectura, mientras que la convergencia cognitiva —la alineación de las arquitecturas de modelos y los marcos de decisión— comprime la diversidad interpretativa. En términos más generales, la diversificación se ve afectada a medida que las correlaciones reflejan señales compartidas, la rendición de cuentas se vuelve más difusa entre los modelos y las estructuras de gobernanza, y la creación de valor se desplaza hacia el diseño y la supervisión del sistema a medida que la producción analítica se convierte cada vez más en un bien de consumo. Si bien las empresas pueden buscar diferenciarse mediante modelos y datos propios, estos esfuerzos operan dentro de limitaciones tecnológicas e institucionales compartidas, lo que limita la medida en que la divergencia puede compensar las presiones de convergencia más amplias. El Anexo 4 ilustra cinco tensiones estructurales que probablemente darán forma a los mercados e

Anexo 4. Tensiones estructurales que configuran los mercados de capitales en la era de la IA.

Tensión estructural	Mecanismo de transmisión	Implicaciones institucionales	Escenarios agudos
Dinámica competitiva			
La ventaja se desplaza de la comprensión a la arquitectura.	A medida que las herramientas analíticas se vuelven más accesibles, el componente informativo de la diferenciación se reduce, desplazando el énfasis hacia el diseño, la gobernanza y la integración de los sistemas que la implementan.	La calidad de los procesos, la infraestructura de datos y la coherencia en la ejecución se convierten en fuentes de diferenciación cada vez más importantes, junto con la intensidad de la investigación y, cada vez más, en relación con ella.	Divergencia competitiva
			Convergencia de plataformas
			Mercados mediados por modelos

(continuado)

Anexo 4. Tensiones estructurales que configuran los mercados de capitales en la era de la IA (continuación)

Tensión estructural	Mecanismo de transmisión	Implicaciones institucionales	Escenarios agudos
La presión de concentración aumenta, incluso a medida que se extiende la adopción.	Los incentivos del mercado favorecen la infraestructura compartida, canalizando la adopción a través de un pequeño número de proveedores dominantes y concentrando los datos críticos, el desarrollo de modelos y la capacidad de procesamiento de maneras que amplifican simultáneamente la asimetría y la interdependencia sistémica.	La “convergencia cognitiva” introduce un riesgo sistémico para el cual los marcos regulatorios existentes no cuentan con un modelo establecido. La dependencia de los proveedores y la resiliencia de la infraestructura requieren un tratamiento explícito como prioridades de gestión de riesgos, y no únicamente como prioridades operativas.	Convergencia de plataformas
			Mercados mediados por modelos
La compresión de costes se acelera, pero la base del valor cambia.	A medida que disminuyen los costos de producción analítica, la presión competitiva se traslada de los resultados de la investigación hacia la credibilidad de la gobernanza, la calidad de la ejecución y la confiabilidad institucional, lo que redefine las bases sobre las que se otorgan y mantienen los mandatos.	Los gestores activos se enfrentan a un punto de inflexión estratégico: competir en escala, especializarse donde el juicio humano sigue siendo fundamental o diferenciarse en torno a la gobernanza. La presión sobre las comisiones en las estrategias que requieren mucha investigación se intensifica a medida que se generaliza la mercantilización del análisis.	Divergencia competitiva
			Convergencia de plataformas
			Mercados mediados por modelos
Dinámica de la estructura del mercado			
La velocidad y la sincronización transforman la dinámica del mercado.	Las arquitecturas de modelos compartidos generan señales correlacionadas que se propagan simultáneamente, comprimiendo el tiempo entre la identificación de la señal, la respuesta de la cartera y la revalorización de todo el mercado de maneras que los marcos de liquidez y de disyuntores existentes no pueden absorber.	El riesgo de concentración de infraestructuras y el riesgo de sincronización del comportamiento se están convirtiendo en disciplinas regulatorias distintas. Las instituciones deben someter a prueba los supuestos de correlación en un reposicionamiento basado en modelos, y no solo en escenarios de estrés históricos.	Mercados aumentados
			Convergencia de plataformas
			Mercados mediados por modelos
Dinámica profesional			
La responsabilidad profesional se vuelve más cuestionada, no menos.	La definición de lo que constituye la pericia se redefine en el mismo momento en que resulta más difícil rastrear la responsabilidad. Los estándares profesionales y los marcos de acreditación deben evolucionar para reflejar dónde el juicio humano sigue siendo más importante y dónde corre mayor riesgo de ser desplazado.	La pericia se redefine al mismo tiempo que se dificulta el seguimiento de la responsabilidad. Los estándares profesionales y los marcos de acreditación deben evolucionar para reflejar dónde el juicio humano sigue siendo más determinante.	Mercados aumentados
			Divergencia competitiva
			Convergencia de plataformas
			Mercados mediados por modelos

Las presiones competitivas afloran primero entre las instituciones líderes en un contexto de divergencia competitiva, antes de extenderse de forma más generalizada a medida que se profundiza la integración. A medida que avanza la convergencia cognitiva, la diversidad interpretativa se reduce y la superposición de señales se vuelve más probable, lo que aumenta la sensibilidad a los supuestos compartidos inherentes a los sistemas analíticos. Las empresas que subestiman estas presiones corren el riesgo de consolidar dependencias estructurales difíciles de revertir.

Cuestiones estratégicas para la profesión de inversión

Las tensiones estructurales aquí identificadas van más allá de los ajustes operativos. Estas preguntas plantean interrogantes fundamentales sobre el funcionamiento de las finanzas cuando la inteligencia artificial se vuelve abundante, automatizada e integrada en la infraestructura del mercado. La respuesta del sector de la inversión a estas preguntas determinará la estructura competitiva, la asignación de capital, la responsabilidad fiduciaria y la estabilidad sistémica en los años venideros. Las preguntas que siguen abordan cuestiones aún sin resolver.

1. La naturaleza de la ventaja

- Cuando el borde de la información se comprime, ¿de dónde proviene el alfa duradero?
- Si las ventanas de arbitraje se acortan, ¿refleja el alfa cada vez más la habilidad en la asignación de capital en lugar de la velocidad de captura de información?

2. Determinación de precios y valor fundamental

- ¿Cómo funciona la determinación de precios cuando operan sistemas automatizados?
¿A gran escala?
- Si las señales convergen más rápido entre las empresas, ¿qué ancla a largo plazo?
¿valuación?

3. La estructura de la competencia

- Si el análisis es ampliamente accesible, ¿qué diferencia a un gestor de activos de otro?
- ¿Favorece la IA la escala y la concentración, o permite una mayor durabilidad?
¿especialización?

4. Infraestructura y riesgo sistémico

- Cuando aumenta la dependencia de modelos y datos comunes, ¿la convergencia en los marcos analíticos introduce nuevas formas de riesgo sistémico?
- ¿Podrían la optimización compartida y el procesamiento de señales amplificar la fijación errónea de precios sincronizada o la inestabilidad del mercado?

Inteligencia artificial y el futuro de las finanzas: un marco para el cambio estructural.

5. Gobernanza y rendición de cuentas

- ¿Cómo deben ejercerse la ética y la supervisión en un modelo basado en modelos?
¿Proceso de inversión?
- ¿Quién es responsable cuando fallan las decisiones de asignación automatizadas?

6. El futuro de la profesión

- En un sistema donde la inteligencia está automatizada, ¿qué define la competencia profesional y cómo la identifica, desarrolla y reconoce la profesión?
- ¿Se desplaza el foco de la experiencia desde la producción de investigación hacia la supervisión de modelos, la gobernanza de sistemas y la administración fiduciaria, y qué implica esto para la forma en que las instituciones desarrollan y asignan el capital humano?

Las respuestas a estas preguntas determinarán no solo los resultados competitivos, sino también la integridad y la resiliencia futuras del sistema financiero. Definirán el panorama para la respuesta del sector a la integración de la IA, así como la agenda que se abordará en las siguientes secciones.

Gobernanza, regulación y riesgo sistémico

La IA pone a prueba la gobernanza del mercado de capitales no en sus márgenes, sino en sus cimientos. redistribuir la responsabilidad, concentrar la infraestructura y sincronizar el comportamiento de maneras que los controles existentes no estaban concebidos para abordar (Danielsson, Macrae y Uthemann 2022). A medida que las decisiones de inversión se basan cada vez más en modelos, la cadena de responsabilidad que los marcos fiduciarios fueron diseñados para rastrear se vuelve más difusa. La responsabilidad se distribuye entre modelos, proveedores de datos, funciones de supervisión y estructuras de gobernanza, a menudo con visibilidad y control desiguales. Por lo tanto, la gobernanza no es secundaria a esta transición; es el mecanismo a través del cual se preserva la integridad del mercado a medida que la autoridad analítica se basa cada vez más en modelos.

La convergencia cognitiva plantea un desafío distinto, aunque relacionado. A medida que la adopción se concentra cada vez más en un número reducido de proveedores de modelos y plataformas de datos dominantes, el sistema acumula dependencias que los marcos regulatorios prudenciales no fueron diseñados para evaluar. La supervisión tradicional se centra en la solvencia y la liquidez de las instituciones individuales, no en una infraestructura analítica compartida que abarque grandes segmentos de capital simultáneamente (FMI 2024).

Los marcos, los datos y los mandatos institucionales necesarios para gobernar la IA aún están en fase incipiente (BCE 2024). Las respuestas regulatorias emergentes reflejan tanto la urgencia del desafío como la dificultad real de afrontarlo. Organismos como la Organización Internacional de Comisiones de Valores (IOSCO), el Consejo de Estabilidad Financiera (FSB) y los reguladores nacionales han publicado directrices sustantivas sobre la gestión del riesgo de los modelos, la transparencia algorítmica y el despliegue responsable de la IA (véase FSB 2017, 2024; IOSCO 2025, 2026). Tres áreas merecen una atención especial.

1. Trazabilidad en sistemas de decisión híbridos: La supervisión humana debe seguir siendo documentable y auditable. Los marcos de gobernanza deben garantizar que las conclusiones basadas en modelos puedan explicarse, cuestionarse y atribuirse a un juicio humano identificable cuando sea pertinente.
2. Marcos de validación de modelos adecuados para arquitecturas adaptativas: Los sistemas de IA que aprenden, se adaptan y generalizan en diferentes dominios requieren una validación continua, adversarial y sensible a los cambios de distribución, disciplinas que la mayoría de las instituciones y los marcos regulatorios aún están desarrollando.
3. Supervisión de la infraestructura analítica compartida: Cuando un pequeño número de Dado que los proveedores respaldan grandes segmentos de capital, el riesgo de concentración se traslada de las instituciones individuales a la propia infraestructura, una forma de exposición sistémica para la que los marcos prudenciales aún no han desarrollado las herramientas necesarias para evaluar.

Estas prioridades se enfrentan a verdaderos desafíos en su implementación. Los marcos regulatorios siguen fragmentados entre las distintas jurisdicciones, los modelos adaptativos se resisten a la supervisión tradicional y el talento especializado necesario para gestionarlos sigue siendo escaso.

El riesgo de que una regulación excesiva frene la innovación es real, pero el riesgo más inmediato es la falta de gobernanza en una transición que ya está en marcha.

Para el sector de la inversión, estos imperativos también refuerzan la continua relevancia del Código de Ética y Normas de Conducta Profesional del CFA Institute (www.cfainstitute.org/standards/professionals/code-ethics-standards), en particular en lo que respecta a la supervisión, la explicabilidad y la idoneidad de los modelos.

Estos imperativos también señalan que los estándares profesionales deben evolucionar a medida que se profundiza la integración de la IA.

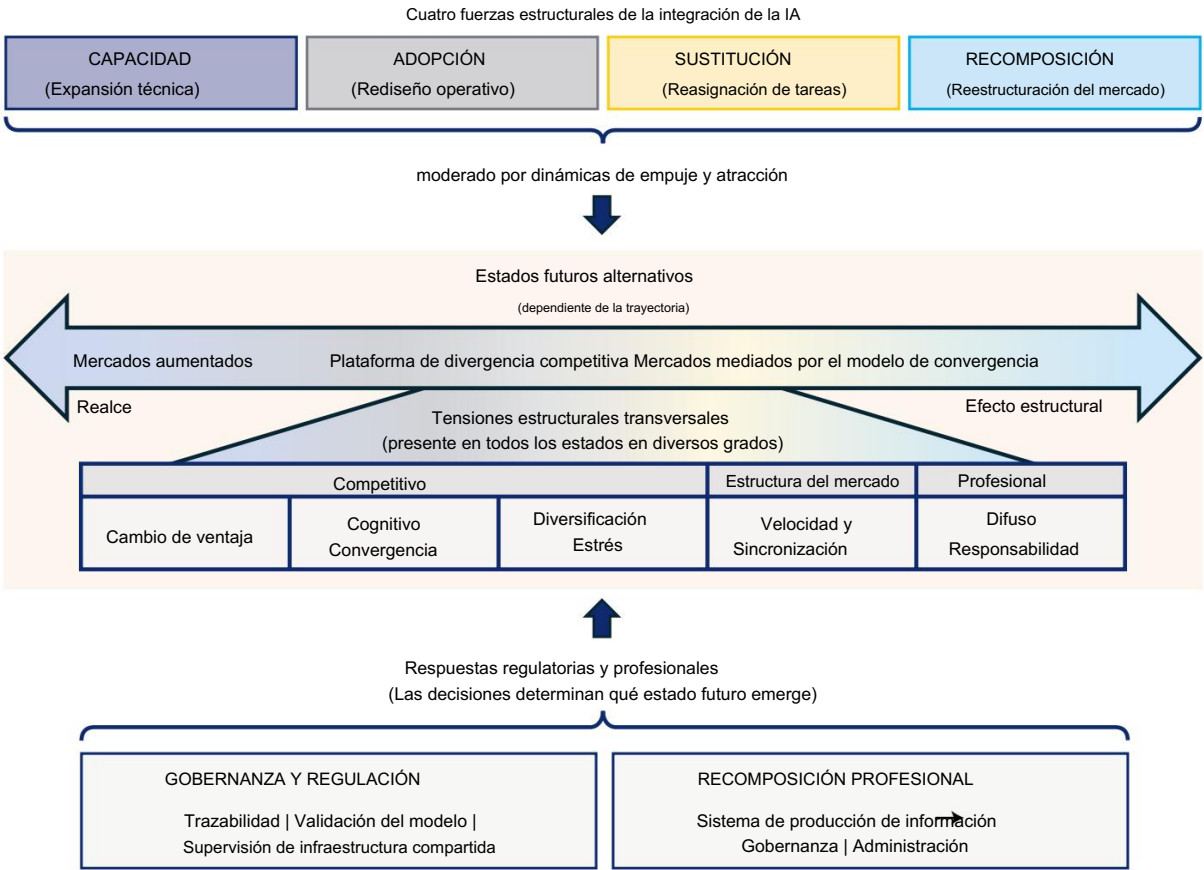
La arquitectura de la transición a la IA

Las cuatro fuerzas estructurales, los estados futuros alternativos y las tensiones estructurales describen conjuntamente un sistema integrado en el que la capacidad tecnológica se transmite a través de la dinámica competitiva y el diseño institucional para configurar los mercados de capitales a nivel sistémico. Estas configuraciones coexisten en todo el sistema y están sujetas a tensiones transversales que se intensifican a medida que se profundiza la integración. Las respuestas regulatorias y profesionales determinan su evolución. El Marco de Transición de IA del CFA Institute, que se muestra en la Figura 5, sintetiza estos elementos en una arquitectura unificada para su interpretación, al clarificar cómo la abundancia analítica interactúa con la estructura del mercado, cómo se acumulan las presiones de convergencia y cómo las decisiones institucionales darán forma a los mercados de capitales emergentes.

Este marco conceptual no es una predicción. Cada elemento ya es observable en los mercados de capitales actuales. Son las decisiones que tome la profesión de inversión durante la transición a la IA las que darán forma al futuro del sector.

Esta transición será desigual y no lineal. Las empresas, las jurisdicciones y los segmentos de mercado se moverán a diferentes velocidades y en diferentes direcciones, a veces simultáneamente. Un gran gestor sistemático puede que ya opere bajo

Anexo 5. Marco de transición a la IA del CFA Institute



Fuente: CFA Institute.

Las condiciones del mercado están mediadas por modelos, mientras que un gestor activo más pequeño puede permanecer en mercados ampliados. Las jurisdicciones con marcos de gobernanza más desarrollados pueden moderar las presiones de convergencia que otras amplifican. Estas configuraciones coexistirán e interactuarán en lugar de converger en un único estado global.

Si bien las presiones de convergencia pueden intensificarse, los escenarios descritos en este documento no son inevitables ni predeterminados. Es muy probable que el futuro sea más no lineal y dependa en mayor medida de la acción humana de lo que sugiere cualquier trayectoria individual en este marco.

Próximos pasos: Reimaginar el futuro de las finanzas en la era de la IA

La transición a la IA que se está produciendo en los mercados de capitales no es simplemente una actualización tecnológica. Es una reordenación estructural de las condiciones bajo las cuales se produce la información, se valora la experiencia y se asigna la responsabilidad. Las cuatro fuerzas estructurales que se analizan aquí ya están en marcha, y la alternativa

Los futuros que puedan generar no son hipótesis lejanas, sino trayectorias reales que se configuran mediante las decisiones institucionales y profesionales que se toman hoy. Las decisiones más trascendentales podrían ser las iniciales sobre gobernanza y estándares que determinen si el sistema resultante es uno en el que la sociedad pueda confiar. La oportunidad para influir en esas decisiones permanece abierta, aunque no indefinidamente.

Lo que revela el marco de transición de la IA es, en última instancia, una inversión en el núcleo de las finanzas modernas. Durante generaciones, la escasez de información fue el principio organizador central de los mercados financieros: quienes podían acceder a la información, interpretarla y actuar sobre ella más rápido que los demás, capturaban valor. Sin embargo, a medida que la IA se expande, esa escasez se invierte: la inteligencia se vuelve abundante y el criterio sobre cómo gestionar, desplegar y limitar la información se convierte en el recurso escaso. Por lo tanto, la profesión debe construir una nueva identidad en torno a la capacidad de administrar sistemas más poderosos que cualquier profesional individual, al servicio de mercados que sigan siendo justos, estables y responsables. Estas condiciones exigen un liderazgo analítico independiente y basado en la evidencia, fundamentado en la integridad a largo plazo de la profesión, en lugar de en los imperativos a corto plazo de una sola institución o jurisdicción.

Una brújula estratégica para la profesión: Navegando la transición hacia la IA

Este documento es el primero de una serie emblemática del programa de investigación del CFA Institute «Reimaginando el futuro de las finanzas en la era de la IA». El documento sienta las bases para un conjunto de trabajos interrelacionados que abordan las dimensiones de la transición de la estructura del mercado a medida que se profundiza la integración de la IA. La investigación se centrará en varias prioridades: la recomposición profesional a medida que aumenta la producción analítica, la rendición de cuentas en entornos mediados por modelos, las implicaciones sistémicas de la convergencia cognitiva y las condiciones institucionales necesarias para preservar mercados justos, resilientes y responsables. Cada prioridad generará orientación práctica, informará sobre los estándares profesionales y fomentará la colaboración con los reguladores en diferentes jurisdicciones.

Las decisiones que se tomen en los próximos años determinarán si la sociedad puede confiar en el sistema financiero que surja de esta transición. Ese es el criterio con el que se juzgará, en última instancia, la respuesta de la profesión a la integración de la IA, y el horizonte hacia el que apunta este programa de investigación.

Referencias

Bengio, Y., G. Hinton, A. Yao, et al. 2024. "Gestión de riesgos extremos de IA en medio de un rápido progreso". *Science* 384 (6698): 842–45. doi:10.1126/science.adn0117.

Brunnermeier, MK 2009. "Descifrando la crisis de liquidez y crédito de 2007-2008". *Journal of Economic Perspectives* 23 (1): 77-100. doi:10.1257/jep.23.1.77.

Carhart, MM 1997. "Sobre la persistencia en el rendimiento de los fondos mutuos". *Journal of Finance* 52 (1): 57–82. doi:10.1111/j.1540-6261.1997.tb03808.x.

Danielsson, J., R. Macrae y A. Uthemann. 2022. "Inteligencia artificial y riesgo sistémico". *Journal of Banking & Finance* 140 (julio). doi:10.1016/j.jbankfin.2021.106290.

Danielsson, J., y A. Uthemann. 2025. "Inteligencia artificial y crisis financieras". *Journal of Financial Stability* 80 (septiembre). doi:10.1016/j.jfs.2025.101453.

BCE (Banco Central Europeo). 2024. «El auge de la inteligencia artificial: beneficios y riesgos para la estabilidad financiera». *Financial Stability Review* (mayo): 104-19. www.ecb.europa.eu/press/financial-stability-publications/fsr/html/ecb.fsr202405~7f212449c8.en.html.

Fama, EF 1970. "Mercados de capitales eficientes: una revisión de la teoría y el trabajo empírico". *Journal of Finance* 25 (2): 383–417. doi:10.2307/2325486.

Fama, EF y KR French. 2010. "Suerte versus habilidad en la sección transversal de los rendimientos de los fondos mutuos". *Journal of Finance* 65 (5): 1915–47. doi:10.1111/j.1540-6261.2010.01598.x.

FSB. 2017. "Inteligencia artificial y aprendizaje automático en los servicios financieros". (1 de noviembre). www.fsb.org/2017/11/artificial-intelligence-and-machine-learning-in-financial-service/.

———. 2024. "Las implicaciones de la inteligencia artificial para la estabilidad financiera". (14 de noviembre). www.fsb.org/2024/11/the-financial-stability-implications-of-artificial-intelligence/.

Frimpong, V. 2026. "Riesgo de monocultivo de modelos: convergencia sistémica de la IA en la banca y los mercados financieros". Documento de trabajo (5 de marzo). <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.6583923>.

FMI (Fondo Monetario Internacional). 2024. «Capítulo 3: Avances en inteligencia artificial: implicaciones para las actividades del mercado de capitales». En *Informe sobre la estabilidad financiera mundial*, octubre de 2024. doi:10.5089/9798400277573.082.

IOSCO. 2025. «Inteligencia artificial en los mercados de capitales: casos de uso, riesgos y desafíos». Informe de consulta de IOSCO (marzo). www.iosco.org/library/pubdocs/pdf/IOSCOPD788.pdf.

———. 2026. “Kit de herramientas de supervisión para el uso de la IA en los mercados de capitales”. Informe final de la IOSCO (mayo). www.iosco.org/library/pubdocs/pdf/IOSCOPD823.pdf.

Kaplan, J., S. McCandlish, T. Henighan, et al. 2020. “Leyes de escala para modelos de lenguaje neuronales”. Documento de trabajo (enero). doi:10.48550/arXiv.2001.08361.

López de Prado, M. 2018. *Avances en Machine Learning Financiero*. Wiley.

Markowitz, H. 1952. “Selección de cartera”. *Journal of Finance* 7 (1): 77–91. doi:10.1111/j.1540-6261.1952.tb01525.x.

SEC y CFTC (Comisión de Comercio de Futuros de Productos Básicos). 2010. «Conclusiones sobre los acontecimientos del mercado del 6 de mayo de 2010». Comité Asesor Conjunto SEC/CFTC (30 de septiembre). www.sec.gov/files/marketevents-report.pdf.

Sharpe, WF 1964. “Precios de los activos de capital: una teoría del equilibrio de mercado en condiciones de riesgo”. *Journal of Finance* 19 (3): 425–42. doi:10.1111/j.1540-6261.1964.tb02865.x.

Vayanos, D., y P. Woolley. 2013. “Una teoría institucional del momentum y la reversión”. *Review of Financial Studies* 26 (5): 1087–145. www.jstor.org/stable/23470044.

Inteligencia artificial y el futuro de las finanzas: un marco para el cambio estructural.

Autor

Mona Naqvi

Director Gerente, Centro de Investigación y Políticas
Instituto CFA

SOBRE EL CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y POLÍTICAS

El Centro de Investigación y Políticas del CFA Institute reúne la experiencia del CFA Institute con una comunidad diversa e interdisciplinaria de expertos que colaboran para abordar problemas complejos. Se nutre de la perspectiva de los profesionales y del poder de convocatoria, la imparcialidad y la credibilidad del CFA Institute, cuya misión es liderar la profesión de inversión a nivel mundial promoviendo los más altos estándares de ética, educación y excelencia profesional para el beneficio de la sociedad. Para más información, visite <https://rpc.cfainstitute.org/en/>.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida ni transmitida de ninguna forma ni por ningún medio, electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabaciones o cualquier sistema de almacenamiento y recuperación de información, sin la autorización del titular de los derechos de autor. Las solicitudes de autorización para realizar copias de cualquier parte de la obra deben enviarse por correo a: Copyright Permissions, CFA Institute, 915 East High Street, Charlottesville, Virginia 22902. CFA® y Chartered Financial Analyst® son marcas registradas propiedad del CFA Institute. Para consultar la lista de marcas registradas del CFA Institute y la Guía para el uso de las marcas del CFA Institute, visite nuestro sitio web en www.cfainstitute.org.

El CFA Institute no ofrece asesoramiento en materia de inversiones, finanzas, impuestos, derecho ni de ningún otro tipo. Este informe se elaboró únicamente con fines informativos y no pretende proporcionar, ni debe considerarse como tal, asesoramiento en materia de inversiones, finanzas, impuestos, derecho ni de ningún otro tipo. El CFA Institute no se responsabiliza del contenido de los sitios web y recursos informativos a los que se haga referencia en este informe. La referencia a estos sitios o recursos no constituye un aval por parte del CFA Institute de la información que contienen. La inclusión de ejemplos de empresas no implica en modo alguno un aval de estas organizaciones por parte del CFA Institute. Si bien nos hemos esforzado por garantizar que la información contenida en este informe provenga de fuentes fiables y actualizadas, la naturaleza cambiante de las estadísticas, las leyes, las normas y los reglamentos puede ocasionar retrasos, omisiones o inexactitudes en la información que contiene.

Crédito de la fotografía de la primera página: Getty Images/iStockphoto/Claudio, Ventrella



CFA Institute

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE PROFESIONAL CALIFICADA

Esta publicación otorga 0,75 créditos de formación profesional según las directrices del Programa de Formación Profesional del CFA Institute.